

“La construcción de América Latina”: tras los orígenes de un congreso

El autor de este artículo participó en noviembre de 2013 en el VIII Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano en Pasto, Colombia. Sobre el concepto del evento conversó con el filósofo Pedro Pablo Rivas Osorio, uno de los organizadores y con Otto Morales Benítez, patrono espiritual del congreso, que le concedió una charla en su casa en Bogotá.

PAUL SUTERMEISTER

La Red Continental de Pensamiento Latinoamericano, un grupo informal de profesores principalmente mexicanos y colombianos de diversas áreas, realizó del 5 al 8 de noviembre 2013 su octavo Congreso Internacional, en la capital nariñense San Juan de Pasto. El evento fue hospedado por el Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas (CEILAT) de la Universidad de Nariño “en homenaje al Maestro Otto Morales Benítez”, eminente político y pensador colombiano. El lema del congreso era “la construcción de América Latina”, filosóficamente entendido.

Homenaje a un gran pensador

El acto de inauguración tuvo lugar en la noche del 5 de noviembre en el Paraninfo de la Universidad con palabras de su vicerrector, con las del historiador colombiano Antonio Cagua Prada, con los himnos colombiano y de la universidad, y con “Palabras de euforia amorosa en torno de Nariño y Pasto” de Otto Morales Benítez, tan vivo y alegre como pocos de su edad (93 años). En esta ocasión, el Maestro, como lo llaman, puso en circulación su libro más reciente titulado *Nariño y Pasto en la panorámica de la historia y de la cultura*, “páginas de amor”, como dijo. Durante tres días hubo paralelamente tres simposios sobre “Pensamiento histórico, cultural y educativo Latinoamericanos”, sobre



Pasto, ciudad volcánica y capital de Nariño, donde fracasó Simón Bolívar y donde se celebró el congreso

“Pensamiento Económico, Político y Jurídico Latinoamericanos” y sobre “Pensamiento Filosófico, Literario y Estético Latinoamericanos”, respectivamente. En el último presenté mi trabajo sobre la “relación entre determinismo geográfico y racismo en el Brasil a finales del siglo XIX e inicios del XX”. Otras ponencias de esta misma mesa se refirieron al barroco, a Calibán, a Cristóbal Colón, al indioamericanismo y a la multiculturalidad. Pero no quiero resumir aquí las ponencias del congreso, sino relatar dos conversaciones que mantuve al margen del congreso: la primera con el director del Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas; la segunda con el homenajeado del congreso, Otto Morales Benítez.

Entre bastidores

En la discusión personal, entre bastidores, Pedro Pablo Rivas Osorio, profesor de filosofía de la Universidad de Nariño y director del CEILAT, destaca la importancia de la institución que representa en este congreso: “La enseñanza escolar y universitaria en América Latina es muy europea, lo que lleva consigo el desconocimiento de los autores o intelectuales de América latina. Con el CEILAT queremos



Otto Morales (derecha) y Antonio Cagua Prada (izquierda) inauguran el Congreso.



Íconos de la Red Continental de Pensamiento Latinoamericano (izq.) y del Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas de Pasto CEILAT (derecha)

recuperarlos.” El profesor explica su concepto del congreso, el significado de la “construcción de América Latina”, haciendo referencia a Simón Bolívar quien, al decir que “los latinoamericanos no somos ni europeos, ni indígenas, ni negros, somos algo diferente” hizo, sin darse cuenta, referencia al mestizaje cultural y racial. Recuerda, además, que El Libertador, con su *Carta de Jamaica*, inspiró al cubano José Martí y al mexicano José Vasconcelos en sus proyectos latinoamericanistas. Las obras de ambos autores constituyen fuentes de inspiración importantes del Congreso.

Según el profesor, el objetivo básico fundamental de la Red Continental de Pensamiento Latinoamericano es el conocimiento de América Latina en el área de las humanidades, de la filosofía, de la literatura, de la historia y de las ciencias. La Red no está buscando una integración propiamente dicha, puesto que la “integración y estas cosas son procesos históricos que se van dando por las mismas necesidades, por la integración misma que es natural. La idea es que vamos a *conocernos*, entendiendo que la integración, que es un ideal desde Bolívar, no es una cuestión de voluntad, sino de necesidad social, económica, histórica.” El profesor compara este proceso con la integración europea.

La idea del mestizaje cultural

A la pregunta de por qué el Congreso homenajea al escritor y político Otto Morales Benítez, el profesor Pedro Pablo respondió: “Otto centró sus escritos en la teoría de mestizaje cultural: nuestra cultura ni es indígena, ni afrodescendiente, ni europea; somos el



El fundador del CEILAT Pedro Pablo Rivas Osorio, el escritor nariñense Jorge Verdugo Ponce y dos integrantes mexicanos de la Red: Juan José Lara Obando y René Patricio Cardoso Ruiz (de izquierda a derecha)

cruce de todas esas culturas. Otto es un pionero en esta cuestión; es un ejemplo de hombre público intelectual con virtudes éticas que lo hacen un ejemplo a seguir. En sus discursos no oculta nada, es transparente. Se le puede llamar *maestro* en el sentido más digno de la palabra.”

Acerca del papel educativo del CEILAT, el profesor Rivas Osorio refiere que “los egresados de nuestra institución se dedican a docencia e investigación; algunos llegan a cargos públicos, de carácter político. Pero el objetivo es formar académicos comprometidos con el saber. Nuestra posición política responde a los principios académicos: libertad de pensamiento, crítica, opinión e investigación, con el único compromiso de estudiar a América latina y a Colombia. Para el futuro esperamos estudios de maestría y de doctorado,



Nuestros guías Carlos y Cristhian Pereira en el Monumento de la Piedra de Bolívar, en Bomboná, donde El Libertador derramó lágrimas en 1822

y afianzar las relaciones académicas con otros centros de América, hasta de Europa, con cualquier institución que esté dispuesta a estar con nosotros.”

Sobre la Red Continental de Pensamiento Latinoamericano opina que ésta se constituye sin grandes esfuerzos, puesto que son lazos estables, y que la tradición de los Congresos y Coloquios demuestran su necesidad: “El Congreso parece una receta de suceso, pues cada año hay más ponentes.”

Intermezzo, contramemoria pastusa

Los días siguientes, antes de viajar a Bogotá, di algunos paseos en la región de Pasto, visité a Bomboná, sitio histórico donde lloró Simón Bolívar en una de las raras batallas que perdió. Sin embargo, en el departamento de Nariño, la historia difiere de la visión oficial de Colombia. La crueldad de la espada del

Ibidem

“libertador”, de doble filo como nos sugiere nuestro guía, el ex concejal pastuso Carlos Pereira, nos hace cuestionar el discurso nacional que santifica al héroe de la independencia. Existe una Colombia que se burla de los nariñenses y pastusos por su conservadurismo de la época. Los pastusos llaman a Bolívar “libertador” porque liberó a innumerables esclavas a cambio de recompensas despreciables. El departamento, uno de los más periféricos de la República, en vez de homenajear a Antonio Nariño, independista que nunca vivió en la ciudad, debería llamarse “departamento de Agualongo”, en honor al héroe local que luchó contra Bolívar y para la autodefinición de los pastusos.

Llegado a Bogotá, el primer encuentro tuvo lugar el día 26 de noviembre con el hijo de Don Otto, el abogado y profesor Olympo Morales Benítez, en el “Centro



Con Otto Morales Benítez (centro) y su hijo, el profesor Olympo Morales Benítez (izquierda), después de la entrevista

Otto Morales Benítez: Libertad y Pensamiento”, fundado por él y su hermana Adela. Yo había conocido a ella en Pasto, durante el congreso y el contacto se había establecido espontáneamente.

Encuentro con Don Otto

Este llamado *Centotto* alberga en una casa que forma parte del patrimonio histórico de la ciudad, una biblioteca, ofrece espacios de estudio y contiene una especie de pequeño museo biográfico. En su oficina, Olympo nos preparó, con pan y café, al encuentro que se iba a llevar a cabo con el Maestro dos días más tarde. Me habló de la obra de su padre y me sugirió algunas preguntas centrales para conversar con Don Otto, dado que yo no conocía a fondo la obra de este. Dos días después, un jueves lluvioso, nos fuimos en TransMilenio al norte de la ciudad, al Chapinero, para visitar a Otto Morales Benítez en su casa. Nos acogió

con té y mantecada, y conversamos durante una hora y media sobre temas vinculados con el mestizaje cultural y cómo éste se manifiesta en la vida cotidiana de los latinoamericanos, en sus fiestas y sus monumentos históricos. Cuando le pregunté sobre el Brasil, Don Otto nos contó de sus visitas de poetas, escritores y políticos en el gran país vecino lusófono - entre los cuales Jorge Amado, el “obispo rojo” Helder Câmara y, menos conocido, Geraldino Brasil, todos muy acogedores y amables (y Gilberto Freyre un poco menos). Sus anécdotas están contenidas en gran parte en el segundo volumen de sus *Obras* publicadas por el Instituto Caro y Cuervo, intitulado *Señales de Indoamérica*, del año 2000.

Las siguientes palabras - recortes - de Otto Morales Benítez nos dan una idea del “mestizaje cultural” que, según el profesor Pedro Pablo, inspiró al Congreso:

“Se me ocurrió, dentro de mis estudios, que había una cosa de mestizaje muy fuerte en Colombia y en América Latina, no solamente de carácter ‘racial’, sino que había una corriente cultural mestiza en todo: en la religión, la comida, el vestido, en la manera de enamorar, en la música, el fútbol, en todas las manifestaciones del ser humano; se manifiesta con un matiz distinto de como lo manejan los europeos. Es una forma de manifestarse un humanismo americano propio nuestro.”

También se expresa sobre la conquista española y las consecuencias que ésta trajo para los pueblos americanos:

“Los españoles nos conquistaron y clausuraron la posibilidad de tener inteligencia: al ‘no tener alma’ no tendríamos espíritu, no teníamos forma de entender, de comunicarnos, explicarnos. Resulta que antes de Colón había manifestaciones de todo orden: había arte, cultura, escritura, medición del tiempo, había una filosofía inca, por ejemplo, o una filosofía azteca, lo que se ha ido estudiando y ampliando: valores auténticos, maneras de expresarse, manifestarse etc. Fray Pedro Simón, que los estudió, tuvo que añadir a sus crónicas un folleto con las palabras que había metido a la escritura que eran de aquí, de América Latina, para que los españoles lo puedan entender. Lo mismo tuvieron que hacer Juan de Castellanos en sus *Elegías* - más de cien mil versos - y Alonso de Ercilla en su *Araucana*. Tuvieron que buscar cómo eran los idiomas, las palabras, con mucha dificultad, porque el poder español era muy grande.”

Ibidem

En la conversación, Morales Benítez vuelve una y otra vez sobre la importancia del lenguaje y de la integración del habla hispanoamericana en el *Diccionario de la lengua española*:

“Y luego, la gente que estudió filología le daba valor pleno al castellano, a lo que han traído de Europa, sin dar importancia a lo nuestro. Algunos autores sí hablaron de esos valores y de las palabras llamadas americanistas, nuestras, entre ellos el colombiano Rafael Uribe que escribió un libro sobre americanismos (a finales del siglo XIX), ¡y lo insultaron! Eso ha ido evolucionando, el tratamiento distinto aflojado, ¡a tal punto que en el último *Diccionario de la lengua española* hay veinte mil vocablos americanistas! Pero tuvieron que meterlo ahí, o si no, no nos iban entender, nuestro vocablo, la manera de conversar, decir, hablar y escribir nuestros. Después de muchas reuniones en Madrid, fue publicado, finalmente, en 2010 por la Asociación de Academias de la Lengua Española, un muy libro grande: ¡el *Diccionario de Americanismos*! Quiero decir que ya es corriente estudiar nuestro idioma. Claro que se respeta el idioma español y nadie lo trata de eliminar. Pero hay algo muy importante que los españoles tuvieron que aceptar: un lenguaje mestizo, nuestro.”

De los ejemplos aducidos que ilustran los conflictos lingüísticos, reproduzco la anécdota sobre la edición española de una novela de García Márquez:

“La ESSO, la compañía esa de petróleo, fundó un premio para novelas colombianas; Gabriel García Márquez mandó una novela y se ganó el premio. El texto lo mandaron a España para la edición, para que quede bonita, empastada etc. Llegó el libro, lo releyó Gabriel García Márquez y dijo: ‘este no es mi libro!’ Habían cambiado palabras, habían quitado giros porque no los entendieron, porque era idioma mestizo, y no estaban en eso preparados los editores del libro. García Márquez rechazó este libro, porque, según dijo, ‘no me respetaron lo mío’, esto es, no respetaron lo que es propio nuestro.”

La conversación nos llevó al derecho precolombino, un tema preferido de Otto Morales Benítez, que es abogado. Habló del papel decisivo de los mestizos en las guerras de Independencia, en oposición a los criollos que no pelearon y que, siendo compañeros en los negocios, estaban aliados con los españoles. De allí pasó la conversación al fútbol mestizo, distinto al europeo, al barroco de las iglesias que con



El CENTOTTO en Bogotá es un lugar de conmemoración de la vida y obra del Maestro

su sincretismo religioso –la virgen morenita y las indiátides– se tornó una de las primeras formas de independencia y, finalmente, al carnaval de Riosucio (departamento colombiano de Caldas y patria del maestro) con su culto a un diablo que, dejando de ser católico, se volvió mestizo, alegre, sensual. Con referencia a este último tema, ya la nieta de Otto publicó un artículo, intitulado *El abuelito endiablado* - sobre su abuelo.

El próximo Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano de la Red Continental de Pensamiento Latinoamericano, su novena edición, tendrá lugar, previsiblemente, a finales de 2015, en Colombia, México o Ecuador. Espero poder asistir y contar de nuevo con la presencia de Don Otto.

Paul Sutermeister forma parte del programa doctoral “Métodos y perspectivas” del Seminario de estudios románicos de la UZH. En su proyecto de doctorado, dirigido por el profesor Jens Andermann, analiza discursos brasileños positivistas del inicio del siglo veinte.

La página web del VIII Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano:

http://ceilat.udenar.edu.co/?page_id=2370

IMPRESSUM

Herausgegeben vom «Doktoratsprogramm Romanistik: Methoden und Perspektiven» der UZH.
Autorinnen und Autoren sind die Romanistik-Doktorierenden der Universität Zürich.
Layout und Gestaltung: Paul Sutermeister
Kontakt: ibidem@rom.uzh.ch
Online: www.rose.uzh.ch/doktorat/ibidem.html